

# EL DIARIO DE MURCIA

PERIÓDICO PARA TODOS.

ADMINISTRACION: SAN NICOLÁS 6.

PRECIO DE SUSCRICION: 4 RS. AL MES.

## Á LA ASOCIACION DE SEÑORAS

Estamos presenciando la formacion de una sociedad que ha de ser de grandes y provechosos resultados. Nos referimos á la Asociacion de Señoras. Nacida en medio de mil clamores y por la necesidad de brazos auxiliares que impulsasen la obra de la caridad de España; habiendo tenido como primer objeto distribuir el pan y las ropas á los necesitados de los partidos de la huerta, nos parece que esta Asociacion está llamada á tomar un gran vuelo y revestir dentro de poco el carácter de una institucion benéfica.

Esta asociacion tiene ya indicado un organismo perfecto. Junta General, con su presidente que es el Sr. Obispo, sus vocales las presidentas y secretarios de secciones, y secretario general el Sr. Conde de Roche.

Las secciones tienen su presidenta, vocal nato de la junta, y su secretario particular.

A cada seccion está encomendado hoy un partido; y tiene un sitio en él, para ir á hacer las distribuciones.

Por hoy se limitará la Asociacion de Señoras á atender á las necesidades del momento; pero ejerciendo esta santa mision conocerán de cerca á los moradores de la huerta, les tomarán cariño á los pobres, se acostumbrarán á la santa tarea de enjugar lágrimas, y esas señoras serán los angeles de guardia de los infelices moradores de la huerta.

Los hombres hacemos estas cosas generalmente muy mal. Nos enfadan en seguida los lloros del pobre, y creemos cumplir con Dios y con la humanidad poniendo un duro, ó más, en manos del necesitado. Pero esto no es así. La verdadera caridad la tiene la mujer, que tiene la constancia del bien y persiste en él, como persiste toda su vida en las fibras de su corazon la ternura con que el cielo quiso dotarla.

Señoras de Murcia, yo os felicito: y en nombre de Dios os digo que vuestra obra será recompensada.

Ah! si la gran empresa que auguramos no se realiza, no será porque desmayen las señoras murcianas; no será porque les falte la fé y la caridad cristiana que impulsan estas nobles aspiraciones; será por falta (aunque no lo esperamos) de los que tienen el deber de completar su organizacion.

Un amigo nuestro, el Sr. Elgueta, nos ha propuesto llamemos la atencion de la Junta de Socorros, sobre la utilidad inmediata que podian prestar las casetas de la feria, sirviendo de albergue provisional á los que no tienen ninguno. Damos publicidad á este pensamiento por si pudiera tomarse en consideracion.

Anteayer se encontró un cadáver en el partido del Rincón de Seca, en tal mal estado que no se pudo identificar. En dicho sitio son ya nueve las víctimas de la inundacion.

A la excitacion que nos hace el «Imparcial» para que averiguemos si es cierto lo del casamiento de un guardia civil con una joven salvada por él de la inundacion, debemos decir, que es cierto realmente que un guardia civil de caballería salvó á una joven, con gran riesgo de su vida, pues después de llevarla en el caballo cayeron con este en el agua y se vieron en momentos de suprema angustia; pero que no es cierto lo del casamiento por cuanto el guardia es casado.

Los directores y redactores de los periódicos locales «La Paz», «El Noticiero», «Las Noticias», «El Comercio», «El Semanario», «El Clamor» y EL DIARIO hemos suplicado al Ayuntamiento nos permita costear una lápida que se pondrá en su salon de sesiones, como testimonio imperecedero de la gratitud de esta ciudad al pueblo de Madrid, á sus representantes Santana y Galdo, y á «El Imparcial», «La Correspondencia», «El Globo», «El Liberal» y demás periódicos, que han socorrido á este pueblo en su desgracia ó excitado en favor suyo los sentimientos caritativos del pueblo español.

Hasta ayer iban distribuidos por la Junta 30.087 prendas.

La nube última desprendió sobre esta ciudad tres exhalaciones aunque sin consecuencias, y otra en el vecino pueblo de la Alberca. Otra que ha caído en el Malecón ha producido la muerte á una anciana por

el susto que sufrió al ver caer tan próxima la chispa eléctrica.

La Sra. D.<sup>a</sup> Dolores Verdú abandonará hoy su deliciosa torre y saldrá para Madrid en el tren correo. La generosidad con que ha socorrido á los pobres de aquellos alrededores en las circunstancias presentes, y las deferencias que nosotros le hemos merecido confiándonos su donativo particular para la suscripción general, nos obliga á dedicarle este recuerdo de simpatía

Sabemos que muchos propietarios han empezado á levantar las viviendas de sus colonos. Este ejemplo debe seguirse por todos los que puedan hacerlo. A nadie más que á los propietarios interesa conjurar esta crisis. El maná de la caridad no llueve todos los días.

TRABAJO, TRABAJO, TRABAJO es lo que hay que dar, al que pueda trabajar.

La limosna del pan solo debe darse á LOS ENFERMOS ó á los imposibilitados de trabajar.

Sin embargo, esta medida no se puede tomar de pronto. Hay que ir disminuyendo el pan según se vaya facilitando el trabajo.

Es injusto que pida pan quien hasta ahora no lo ha pedido, y más injusto todavía que se le dé.

Llamamos la atención de las autoridades sobre estas líneas, que escribimos impresionados, después de haber oído á una comisión de huertanos que han venido á nuestra redacción á reclamar pan.

Nuestro amigo D. Luis Guirao ha repartido en varios sitios de la huerta algunas piezas de diferentes telas que le han sido remitidas por la redacción de «El Cronista.»

Es preciso difundir la verdad: que no se crean ni se haga creer á los que han sufrido la inundación, que se les vá á pagar todo lo que han perdido, porque esto es imposible. Con todo lo que produzca la suscripción nacional no habrá más que para ayudar á los hombres honrados á que se pongan en condiciones de trabajar; ni más ni menos. Se les ayudará á que levanten la casa, con lo que se pueda, porque todavía no se sabe á cuanto ascenderá lo que haya de distribuirse.

El que no quiera trabajar, el que no quiera más que el pan de la sopa boba, no encontrará nada, ni se le dará nada.

La Junta de Socorros se ha dividido en varias secciones, y se ha reglamentado de modo que pueda activar los trabajos que le están sometidos.

Ayer se distribuyó por el Sr. Barrenengoa y amigos particulares suyos, individuos de la Junta de So-

corros, el donativo de Ciudad-Real. Mañana empezaremos á publicar la lista de distribución.

Ayer fué bautizada una niña hija del torero Antonio Sánchez (Nuevo Tato), habiendo sido apadrinada por los señores D. Francisco Abellan y Doña Soledad Marin, residentes en Madrid y aquí por los amigos y compañeros del diestro.

### SUSCRICION DE «EL DIARIO.» EN EFECTIVO.

	REALES.
Suma anterior. . . . .	4324
D. Felipe Santiago, maestro jubilado de 1. <sup>a</sup> enseñanza, vecino de la Puebla de Don Fadrique (en sellos). . . . .	20
D. Juan Francisco Quilis, (del Quintanar) entregados por D. José Melgarejo de esta. . . . .	40
<b>Total. . . . .</b>	<b>4384</b>

Toledo 28 de Octubre de 1879.

Sr. Director de «El Diario de Murcia».

Todos los alumnos de la Academia de Infantería, impulsados por un mismo sentimiento de caridad hacia esa desgraciada provincia, hemos empezado una suscripción que esperamos ver pronto terminada.

Con este motivo, se ofrece á sus órdenes su s. s. q. b. s. m.

José Ceron.

¡Salud, noble y querida Patria mía!  
Salud, hidalgo pueblo Castellano:  
Hoy tus hijos compiten á porfía,  
Por socorrer al desvalido hermano.

Hoy que Murcia al dolor paga tributo  
Y mira convertidos sus vergeles  
En mansion de orfandad, de llanto y luto,  
Tu de su pena y su dolor te dueles.

Sientes cual tuya la desgracia ajena:  
Tu noble pecho la piedad conmueve,  
Y al remediar llorosa tanta pena  
La Santa Caridad solo te mueve.

Cuando supiste que en la noche horrible  
Un torrente infernal, un mar de horrores,  
Avasalló con ímpetu increíble  
El lugar de mil pobres labradores,

Sin vacilar corriste presuroso  
A impulsos de divino sentimiento,  
A prodigar tu Caridad, ansioso  
De darle pan al desdichado hambriento.

Al saber que en la noche triste, oscura,  
Cansadas de luchar con la corriente,  
Mil pobres encontraron sepultura  
En las alas del férvido torrente;

Y que los otros, al salvar la vida,  
Quedaron pobres, sin hogar y yertos,  
Ora llorando á la mujer perdida,  
Ó á sus hijos buscando entre los muertos;

Te conmoviste y con sagrado anhelo,  
Lleno de fé tu noble corazón;  
A los vivos le diste tu consuelo  
Y á los muertos rezaste una oracion.

Gracias, pueblo Español, que cariñoso  
Has venido á endulzar nuestra amargura.  
¡Bien haya ese tu esfuerzo generoso!  
¡Dios premie de tus hijos la ternura!

F. P. Q.

Juan Ripoll, que vive calle del Conde, número 5, ha encontrado ayer una pulsera de oro, que entregará á su dueño previo pago de este anuncio.

Imp. de EL DIARIO DE MURCIA, S. Nicolás, 6.

res á inhibirse de tan humanitaria obra. No conocemos su opinion, pero conocemos su patriotismo, y esto nos basta para saber aceptarán la designacion del público, que sintetiza los deseos del país.

Reúnase esa junta hoy mismo y designe los medios de recaudacion que estime mas inmediata.

«El Imparcial» tendrá á gran honra publicar, por medio de suplementos, las listas de suscripcion.

Todos los hijos de este noble país, los extranjeros que gozan aquí de la hospitalidad del cariño; nuestros hermanos de América, las colonias españolas en Londres y París, todos todos los que experimenten alguna simpatía por España están obligados á acudir con su limosna.

Es un deber que á todos y á cada uno de los españoles se impone. ¿Quién ha de dilatar su cumplimiento? Hoy antes que mañana, cumplámosle todos.

La autoridad tiene de sobra que hacer con enterrar á los muertos y acorrer á las primeras necesidades. Acudamos nosotros á los vivos.

Ya que no seamos un pueblo feliz, seamos un pueblo magnánimo. La desgracia educa para la caridad, y España es tan desgraciada que hoy será pródiga.

La prensa de todos los partidos tiene que prestar su importante apoyo á este pensamiento, no nuestro sino nacional. Contamos desde luego con nuestros compañeros de Madrid. Sabemos que la prensa de provincias excitará el sentimiento de las localidades, indicando personas que puedan colaborar en las tareas de la Junta Central de Madrid, y contribuyendo á dar una organizacion práctica é instantánea á esta empresa. Los periódicos extranjeros se asociarán asimismo á la obra comun de los espíritus humanitarios. Los que conducen el pensamiento tienen hoy el deber ineludible de despertar á la caridad.

El Banco de España puede reunir en sus arcas el fruto de la pública colecta. Id allí á entregar las sumas de que podais desprenderos en bien de Murcia.

Con esta conjuracion de sentimientos generosos, el resultado es indudable.

Daos prisa. La inercia es hoy un crimen.

Diez mil desventurados aguardan el socorro de su madre.»

Después del artículo del «Imparcial» que acabamos de trascribir, debemos hacer mención del generoso ofrecimiento de «La Correspondencia de España» cuyo propietario y respetable familia hicieron el generoso y espléndido donativo que conoce toda España. Y el «Globo» y el «Liberal» y los periódicos de Barcelona y Valencia; la prensa de toda España, cuya enumeracion en estos momentos nos sería difícil hacer, lanzó ante la nacion un grito lastimero de socorro para la pobre Murcia y provincias inundadas; grito que resonó en el mundo y al mundo entero hizo sentir nuestros dolores y nuestras penas.

Yo, el mas humilde de los obreros del pensamiento, al ver á Murcia socorrida en sus mas apremiantes necesidades, cuando aun están humeantes las huellas de la catástrofe, y consolada para el porvenir, no puedo menos que consignar mi agradecimiento en esta frase: «¡BENDITA SEA LA PRENSA!»

moneda y una lágrima, y el cielo se iluminará con una divina sonrisa al contemplar este bello cuadro de la desgracia socorrida.

Harto sabemos que todo lo que aquí se ha hecho grande es obra de la iniciativa individual. Que no intervenga el Gobierno en esta obra del país.

No queremos ofender los sentimientos humanitarios de los señores ministros, pero sus buenos deseos son estériles ante un sistema de administración incompatible con la pres- teza y el acierto. La comision oficial, el expediente, las fór- mulas legales, el trámite... forman una red, en la cual se entreda la actividad febril que es necesaria en este caso. ¿Verdad que sería inhumano esperar á la resolucion de un expediente para dar de comer á 10.000 hambrientos!

Fórmese una junta central de personas notables por su talento, por el respeto que inspiren, por su laboriosidad, y congregada cuanto antes, disponga los medios mas condu- centes á que los caudales de la caridad pública lleguen á Murcia antes de que las aguas del Segura hayan descendido. Nosotros entregaremos la idea á la opinion y proponemos al país á doce personas, que elegidas mentalmente entre otras muchas no menos dignas, lo son tanto y reunen de tal mo- do las condiciones de respeto público y propia idoneidad, que no podemos creer que un solo español disienta de nues- tro voto. Esa junta puede estar formada, por ejemplo, por los señores

- Cardenal Patriarca de las Indias.
  - Don Claudio Moyano.
  - » Manuel María José de Galdó.
  - » Francisco Pí y Margall.
  - Conde de Cheste.
  - Don Buenaventura Abarzuza.
  - » Juan Alvarez de Lorenzana,
  - » Antonio Romero Ortiz.
  - » José Echegaray.
  - Marqués de Perales.
  - Don Manuel Silvela.
  - Decano del Colegio de Abogados de Madrid.
  - Don Julian Prats (presidente del Círculo de la Union Mercantil.)
- La modestia no puede autorizar á ninguno de estos seño-

Sentimos gran temor al empezar á escribir este capítulo, porque sabemos que hemos de dejar olvidados muchos nombres y muchos hechos que tienen derecho á pasar á la posteridad.

La misma solicitud con que hemos procurado averiguar los hechos notables, ocurridos en la inundacion que relata- mos, nos ha hecho conocer que son en tan gran número que es imposible ordenarlos y relatarlos; porque muchos de ellos, quizá los más grandes, han sucedido en la soledad, en el silencio, entre las tinieblas de la noche.

Por casualidad hemos sabido el hecho mas grande, del cual es heroína una niña de unos 10 años. Esta valerosa criatura, cuando su casa fué inundada y sus padres arras- trados por la corriente, cogió á una hermanita suya, niña de pecho, y la salvó, no se cómo, sobre un árbol, donde es- tuvieron los dos ángeles toda una santa noche siendo el ju- guete de las olas que sacudian las ramas bajas. La madre de estas niñas pudo salvarse, y fué recogida en Murcia, y cuando creia que aquellas estarían ahogadas, se las encon- tró en la puerta del Instituto: fué un espectáculo como- vedor ver á aquella madre abrazar y besar á sus hijas, y ver con que ansiedad tomaba el pecho frio de la madre la mas pequeña de las niñas. El señor D. José Calafat, regi- dor del Ayuntamiento, que llevaba en sus brazos á la niña